

El autorretrato como acción más que representación

Perla Ibarra Montes de Oca*

*No hay territorio de la autobiografía
fuera del entorno de lo colectivo, de la comunidad.
Toda la pregnancia de una vida propia
se gesta en efecto en los cruces con el otro.*
José Luis Brea

Resumen:

En el año 2008 la narradora comienza la creación de un archivo digital de retratos fotográficos, esto es, un proceso creativo de autorrepresentación; comienza a entenderlo con diversos artistas y escritores: fotografiar contribuye al conocimiento de la evanescencia espaciotemporal de la existencia de las cosas; hacer retrato fotográfico representa un síntoma social que el dispositivo inserta en el capitalismo. Un archivo de este tipo muestra que el objeto impregna una huella en el dispositivo móvil.

Palabras clave: fotografía, autorretrato fotográfico, autorrepresentación, yo, memoria.

Comencé a autofotografiarme en 2008 con la cámara web de mi computadora. No poseía en aquel tiempo un cámara réflex profesional u otro medio con el cual pudiera autorretratarme, tampoco sabía que años más tarde me volvería fotógrafa. La pulsión de tomar fotografías de mí misma surgió a partir de capturar los instantes en que me sentía mayormente vulnerable; cuando estaba sensible, triste, muy

*** Licenciada en Historia de México por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; maestra en Estética y Arte por la Benémerita Universidad Autónoma de Puebla.**

El autorretrato resulta ser el proceso creativo más íntimo de un artista.

eufórica, muy alegre, decepcionada, entre otros estados anímicos. De tal modo que fui generando un gran archivo digital con imágenes de mi rostro y mi cuerpo en distintos momentos. Eran fotografías capturadas en mi habitación o en espacios al interior de la casa. Fotografiaba mi rostro, mi cuerpo, vestido y a veces desnudo. No los subía a ninguna red social, aunque para ese momento ya estaba teniendo gran auge Facebook. Aunque no tenía una finalidad muy clara de hacia dónde se dirigían mis autorretratos, estaba consciente de la procedencia de éstos, desde el punto de vista artístico:

El autorretrato resulta ser el proceso creativo más íntimo de un artista; verse reflejado en el espejo marca el momento en que inicia la autorrepresentación [...] deviene en una relación entre el presente y el futuro, [...] se define en el futuro como visibilidad. El artista busca dejar huella de su existencia, tiene la necesidad de crear impronta de su existencia como individuo más allá de la producción plástica. (Ugalde, cit. en Garmendia 15)

Un par de años después, en 2010 ya con una cámara propia, comencé a experimentar con el género del autorretrato. Aunque continué fotografiándome con dispositivos móviles como la cámara web de mi computadora, la cámara de mi celular y más adelante con un Ipad.

Susan Bright dice que “el trabajo autobiográfico es frecuentemente leído como una forma de expresión terapéutica, y es común que los fotógrafos capturen un registro visual de una tragedia personal o un tiempo difícil dentro de sus vidas” (25).

Justamente mi proceso creativo comenzó como uno terapéutico o catártico, me percaté de ello años más tarde. En 2013 se abrió una convocatoria para ingresar al Programa de Fotografía Contemporánea en su primera edición en la ciudad de Pachuca, Hidalgo. Había trabajado algunos temas fotográficos de documentación en la calle, sin embargo, al leer las bases de la convocatoria me asaltó la idea de trabajar con mi archivo de autorretratos que con el paso de los años había incrementado considerablemente. Aún no tenía nombre mi proyecto, pero después de hacer una revisión del archivo, me pareció muy pertinente trabajarla.

Tenía un mar de imágenes y no sabía exactamente qué hacer con ellas, pero sabía que eran importantes para reflexionar acerca de un yo construido a través de varios años. Tal como Bright lo expresa:

la exploración autobiográfica no necesariamente implica un yo coherente. Los diarios fotográficos, memorias o la obsesiva documentación diaria puede revelar una variedad de diferentes versiones del yo. Esto se puede ver más claramente en estrategias más performativas, que van desde lo crudo e intensamente personal hasta lo más metódico, como lo ilustran aquellos artistas que se fotografían de forma ritualista para intentar comprender su lugar en el mundo. (25)

Bright llama “*marcadores simbólicos de la experiencia*” a este cúmulo de distintos momentos capturados en la vida de una persona. ¿Cuál es la importancia de conservarlos? ¿En qué consistía la importancia tan vital que tenían estos registros de mí misma a través de los años? Tal como lo ha sido para otros artistas-fotógrafos como Airyka Rockefeller, Elina Brotherus, Francesca Woodman, Cindy Sherman, Thomas Ruff o Nan Golding, entre muchos otros, “en la tradición del retrato concurren asuntos esenciales para [el ser humano]: perdurar, afirmarse, eternizarse, ser para siempre y para los demás” (Ugalde, cit. en Garmendi 15) Así como en la autobiografía escrita, en el autorretrato encontramos la memoria, y la pulsión de muerte de la que hablaba Freud. Para un artista, como lo es en general para todas las personas, esta pulsión es sabernos frágiles y vulnerables ante el fin de nuestra propia existencia.

Hacer una fotografía es participar de la mortalidad, vulnerabilidad, mutabilidad de otra persona o cosa. Precisamente porque seccionan un momento y lo congelan, todas las fotografías atestiguan la despiadada disolución del tiempo [...]. Una fotografía es a la vez una pseudopresencia y un signo de ausencia. (Sontag 25)

Un fotógrafo que se autorretrata sabe de esta pulsión, y la utiliza como fuente generadora y creativa de instantes que serán eternizados. “En torno de la imagen fotográfica

se ha elaborado un nuevo sentido del concepto de información. La fotografía no es solo una porción de tiempo, sino de espacio” (31).

Memoria Gramaticalizada

El filósofo Giorgio Agamben llama a un dispositivo:

todo lo que tiene, de un modo u otro, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivientes [...] el bolígrafo, la escritura, la literatura, la filosofía, la agricultura, el cigarrillo, la navegación, las computadoras, los teléfonos celulares. (31-32)

Por lo tanto, un dispositivo como lo es una cámara web, una Ipad, un teléfono celular e incluso las cámaras digitales, “determinan, interceptan, modelan, controlan, aseguran gestos, generan discurso”. Tras cursar el PFC’13 (Programa de Fotografía Contemporánea), me di cuenta que el archivo que había realizado a lo largo de varios años, tenía todos estos sentidos y no sólo uno, tal como lo menciona el filósofo. Es así que supe que mi trabajo estaba inserto dentro del “capitalismo de identidades”, como lo ha llamado Brea, por lo que ya no era solamente un mero ejercicio de auto-reconocimiento o auto-exploración. Más que representarme a mí, estaba representando un síntoma social. Aunque bien es cierto que estaba en el proceso de encontrar el discurso que yo misma había comenzado a generar sin ser plenamente consciente de él.

La frase “Escribo, luego existo” (Brea 96), en este caso “fotografío, luego existo”, principio prosopopéyico de la autobiografía, se aplica mucho mejor a un flujo de imágenes fotográficas contemporáneas. Incluyo las mías dentro de éstas. Ya que el autorretrato de nuestros días se ha alejado demasiado de la declaración racionalista hecha por el pensador francés René Descartés “pienso, luego existo”. Así lo puntualiza Susan Bright. Sin embargo, esto no quiere decir que todas las fotografías de autorretrato contemporáneo estén exentas de intencionalidad o incluso de profundidad. Si bien es cierto que el flujo de imágenes es masivo y que las fotografías capturadas se distribuyen con una facilidad

que hubiera sido inverosímil hace apenas unas cuantas décadas atrás, “hoy nos cuesta trabajo distinguir y valorar el sentido de las huellas de las nuevas herramientas tecnológicas: tendemos a asociarlas con un código automático exento de intención” (González 42).

¿Cuál es la razón de que traiga a colación este precepto? Es importante distinguir un aparato de un dispositivo, de una herramienta hecha por el ser humano y utilizada por el mismo. Descubrí el término *Gramaticalización* justo después de haber reflexionado acerca de mis autorretratos con cámara web y dispositivos móviles y de encontrar a Braunstein, quien acuña el término:

Gramaticalización es el nombre de ese proceso de inscripción, de excavar surcos en la tierra, de dejar marcas y pinturas en los objetos artesanales o industriales, de conservar con escrituras impresas o electrónicas los hechos, tanto triviales como los trascendentales. (¿Quién sabe cuáles son unos y cuáles los otros?). Gramática es la vocación de la humanidad cuando transmuta lo vivido en signos que se almacenan, en soportes materiales de la pulsión de la muerte. (95)

Mi proyecto había sido bautizado “Memoria gramaticalizada”, memoria porque remite al acto permanente de recordar instantes, y para ello los fotografío. Me fotografío. Así recuerdo etapas, días, momentos, instantes en los que fui y estuve. Y que ya no serán más, “el autorretrato siempre ha mostrado lo contrario de lo que decía: no la existencia, sino la total evanescencia del autor. [...] lo que se ve en ella no es sino el rastreo de su continuo desaparecer [...] su *darse como un sustraerse, como un estar en fuga*” (Brea 97).

@lamirada_autofigurada_

Si el autorretrato es “el carácter del sujeto, su ‘hacerse’ a través de los actos de representación [...] es el espacio en el que el sujeto se constituye en el recorrido de ‘sus’ representaciones [...]” (Brea 96), entonces las actuales redes sociales que presentan autorretratos (muchos de ellos “selfies”) son espacios de sujetos-en-obra, productos performativos del propio acto de visión, de representación y de autofigu-

ración. Después de que asumí mi trabajo de autorretratos con seriedad fotográfica, es decir, me hice consciente de lo que producía y la razón de por qué lo producía, la compulsión de gramaticalizar mi existencia, decidí crear un perfil en la red social Instagram en 2015. Quería generar un espacio propio para auto-figurarme, para auto-reflexionar en mi imagen, pero también quería compartirla. Fue así que nació el perfil de @lamirada_autofigurada_, sería mi propio "sujeto-en-obra", como lo señala José Luis Brea: "el 'sujeto-en-obra' (el fotógrafo que se autorretrata) es precisamente el producto performativo del propio acto de visión, de representación (de hecho la obra no es la fotografía como tal, sino el propio dispositivo reflexivo-producente de visión)" (96), en este caso la red social de Instagram funciona como tal. Este perfil es la continuación del proyecto inicial de Memoria Gramaticalizada, es un continuo auto-reflexionar acerca del instante en fuga, pero también es el registro de los gestos estéticos que me caracterizan. La intencionalidad de este perfil, es demostrar esta esteticidad, a la par de mi propia gramática de la imagen, los elementos plásticos, las líneas, la forma, y los valores estéticos, van en conjunto a las emociones que presento. Es decir que @lamirada_autofigurada_ me da la posibilidad de redefinirme cada que lo desee. Los medios digitales potencian la abstracción, la no linealidad y la asincronía. Aunque ahora nos podemos considerar esclavos de la tecnología y de los medios digitales, me parece que el modo de desligarnos de las modas o las formas estereotipadas de crear "selfies" y compartirlos en las redes, es precisamente dotar de diferentes sentidos a nuestras imágenes. Las representaciones, y con mayor razón las autorrepresentaciones, deben ser intencionales, pero reflexivas. "Es importante recordar que como la autobiografía escrita, el proceso es altamente regulado y editado, y revela sólo lo que el autor quiere revelar o aceptar acerca de sí mismo o sí misma" (Bright 24). En la fotografía ocurre lo mismo, Susan Bright asegura que,

al igual que la "novela" japonesa, el género literario caracterizado por la escritura auto reveladora, el lenguaje de muchos autorretratos fotográficos es confesional, a menudo inmediato y desordenado. Es fácil desnudar el alma de uno a un instrumento mecánico; Puede ser altamente catártico y uno



tiene que ser responsable sólo ante uno mismo y la cámara inanimada. Para aquellos que desean hacer públicas sus demostraciones emocionales privadas, internet es una caja de confesión resonante. A pesar del hecho de que las imágenes se vuelven públicamente accesibles en línea, quizás debido a eso, el espacio virtual tiene una intimidad idiosincrásica y es el escenario perfecto para formular una nueva comprensión del diario. (24)

La fotografía se ha transformado en una gran variedad de formas y medios emergentes en sistemas multimedia, por ello es necesario darle una lectura consciente y reflexiva a lo que generamos en internet. En ese aspecto Fred Ritchin señala que: “debemos buscar la creación de imágenes más útiles y exploratorias, no sólo extravagantes y escandalosas” (14). Sucede muy a menudo que encontramos perfiles de autorretratos y/o selfies, en su mayoría mujeres, pero también existen de hombres, que muestran sus esculturales o no tan esculturales cuerpos casi desnudos y muy sugerentes. Vemos Instagram repleto de estos perfiles. En mi perfil de @lamirada_ autofigurada_ subo ocasionalmente desnudos, pero la significación mayor de la imagen no recae en el hecho de si estoy desnuda o no, si es provocativa o no lo es, sino de generar una auto-representación estetizada de un momento vital, transformar una experiencia ordinaria en una realidad redefinida.

A manera de conclusión, deseo destacar que la visión que he creado a través de la fotografía de autorretrato, ofrece la contemplación misma de pequeños instantes de vida. Es un diario (formal, informal), un proyecto continuo que se transmite a partir de imágenes que no son más representación que “gestos” y “acciones”. Georges Didi-Huberman menciona que “las imágenes son menos un objeto que un acto” (TV UNAM, s/p), “la imagen es más una acción que un objeto de representación” (TV UNAM, s/p).

Por lo tanto, las imágenes que realizo son precisamente actos minúsculos que en sus inicios no fueron capturados de manera consciente, pero que con el paso del tiempo y al madurar el proyecto, así como mediante la continua práctica de autoexploración, he desarrollado una estética propia, un lenguaje particular, pero que no es cerrado, sino que se abre al territorio de la otredad, es compartido. Mi yo, es a la vez mío, ninguno y todos, es un *sujeto multitud*.

La fotografía se ha transformado en una gran variedad de formas y medios emergentes en sistemas multimedia, por ello es necesario darle una lectura consciente y reflexiva a los que generamos en internet.

Bibliografía

- Agamben, Giorgio. *Qu'est-ce-qu'un dispositif?*. París: Payot & Rivages, 2007. Impreso.
- Braunstein, Néstor A. *El inconsciente, la técnica y el discurso capitalista*. México: Siglo XXI, 2011. Impreso.
- Brea, José Luis. *El tercer umbral. Estatuto de las prácticas artísticas en la era del capitalismo cultural*. Murcia: Centro de Documentación y Estudios Avanzados de Arte Contemporáneo, 2003. Impreso.
- Bright, Susan. *Auto Focus The Self-Portrait in Contemporary Photography*. Londres: Thames & Hudson, 2010. Impreso.
- Carbajal, Garmendia. *Cien autorretratos mexicanos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). 2012.
- González Flores, Laura. *Hacia una estética de la fotografía: el aura como materia*. México: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 2010. Impreso.
- Ritchin, Fred. *Después de la fotografía*. México: Fundación Televisa / Conaculta, 2010. Impreso.
- Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*. México: Debolsillo, 2013. Impreso.
- TV UNAM. "Pensadores Contemporáneos. Georges Didi-Huberman". *TV UNAM*. México: UNAM, 2018. Web.



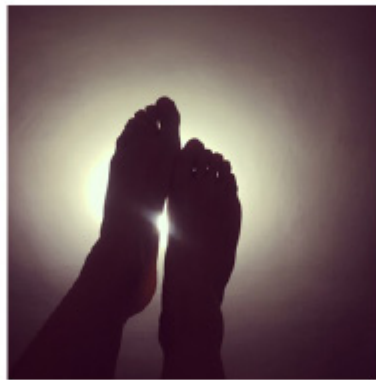
Autoretratos 2011-2017



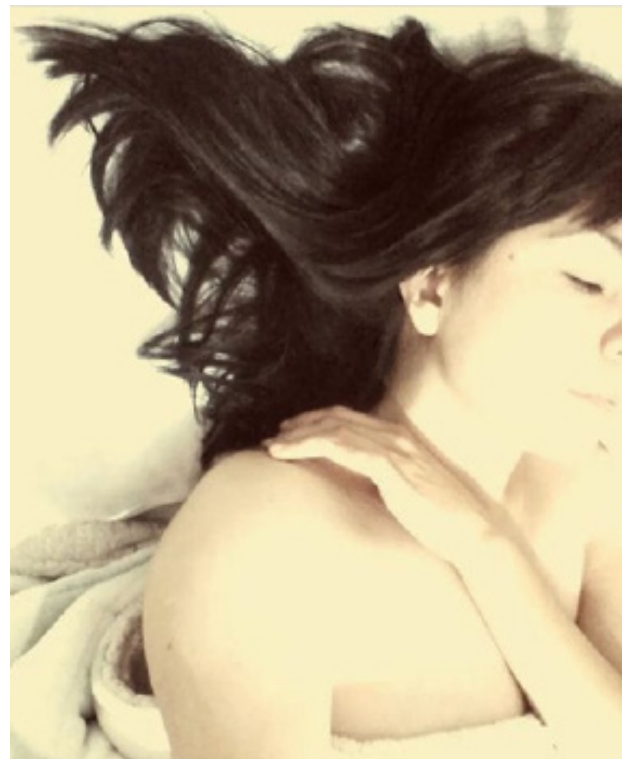
Pieza resultado del PFC'13 - 2017°



Autoretratos 2012-2013



Autoretratos 2021-2022



Autora: Perla Ibarra Montes de Oca.